

Lo que usted debería saber acerca de comprar un caballo

Poseer un caballo es una gran responsabilidad. Requiere un compromiso tanto de tiempo como de invertir dinero. El nuevo propietario debe estar dispuesto para destinar tiempo aseando, ejercitando y cuidando al animal - o asumiendo la responsabilidad para vigilar que el cuidado básico se efectuará diariamente. A menos que el caballo permanezca en la propiedad del dueño, el tiempo de traslado de y hacia la caballeriza debe tomarse en cuenta. Los costos de poseer un caballo pueden incrementarse rápidamente, cuando el dueño provee alojamiento, alimentación, y el equipo para equitación.

Antes de comprar un caballo para sus hijos, los padres actuarán inteligentemente si evalúan el propio compromiso que sus hijos deben asumir. Convenga con una caballeriza local para que tomen lecciones de equitación o la oportunidad de participar en el cuidado del caballo bajo supervisión por uno o dos meses. Si el joven "cumple" con las tareas relacionadas con la propiedad del caballo, él o ella probablemente serán lo suficientemente responsable como para poseer uno.

Antes de comprar un caballo, decida donde alojar al animal y cuanto le costará. En muchos casos el precio de compra del caballo no es tanto como la pensión anual en una caballeriza. Si usted vive en una propiedad que puede mantener un caballo - legal y físicamente - usted debe estar seguro de tener una caballeriza adecuada. Si usted vive en un clima frío considere albergar el animal, por lo menos durante los meses invernales, en una caballeriza con temperatura controlada. Montar los caballos durante bajas temperaturas o a punto de congelación es desagradable y puede ser peligroso para el caballo y el jinete.

¿Qué tipo de caballo debería usted conseguir?

Debido a que la equitación es un deporte de equipo - caballo y jinete - es importante que usted compre un caballo que favorezca el temperamento y estilo del jinete. Un jinete nervioso y miedoso debería tener un caballo calmado o tranquilo que no reaccione en los mismos términos temperamentales. Un niño no debería tener un caballo o un pony que sea impulsivo. Un jinete experimentado querrá un caballo sensible que responda a los mandos más leves.

Antes de que decida comprar su propio caballo, usted debería tener alguna experiencia en equitación o haber tomado lecciones de monta. Una vez que usted conoce sus limitaciones y capacidades de equitación, estará en una mejor posición para escoger un caballo con el temperamento que mas le favorezca.

Usted deberá considerar qué estilo de monta intenta realizar. En el estilo inglés los jinetes desean tener un caballo exclusivamente para placer, para cabalgar sobre terreno plano. Como otra alternativa del estilo inglés los jinetes desean tener un caballo de salto o uno que pueda llevar de cacería. En el estilo Occidental u Oeste, los jinetes desean un caballo para ser usado en el trabajo o en espectáculos de rodeo tipo Oeste.

Cualquiera que sea su estilo de equitación preferido, es mejor que el primer caballo que usted compre ya esté entrenado. Las personas que adquieren por primera vez un caballo deberían evitar animales jóvenes que requieren mucho entrenamiento. Un caballo adulto que ya tiene las habilidades que usted necesita es la mejor compra para el nuevo dueño y para el joven jinete.

¿Dónde buscar un caballo?

Un buen lugar para comprar un caballo es en la caballeriza donde usted monta o donde planea alojar el caballo. El propietario de la caballeriza tiene interés en mantenerlo a usted satisfecho y tiene conocimiento de sus capacidades y temperamento, él o ella puede sugerir un animal conveniente.

Los instructores de equitación pueden actuar como agentes en recomendar un caballo conveniente porque es esencial para ellos que sus estudiantes tengan éxito en la competencia. Criadores de caballos son otra fuente de compra. Generalmente ellos desean que sus animales queden en buenas manos y harán el mayor esfuerzo para proveer un caballo que usted pueda disfrutar. Casi todas las razas tienen una asociación de registro que puede guiar a los criadores en su área.

Una fuente común es la sección clasificada de su periódico local o el tablero de anuncios de la tienda de artículos para caballería. Sin embargo, aquí tiene usted poco conocimiento del vendedor y una posibilidad limitada de reclamación si la compra no es satisfactoria.

Evaluación de un caballo

Cuando usted va a evaluar un caballo usted debe ser acompañado por una persona que conozca de caballos. Observe al caballo en la caballeriza, en el potrero, cargado con peso y tirando.

El temperamento del animal debe ser de suma importancia para usted. Preste atención a los ojos y orejas y comportamiento en general cuando el caballo es sacado de la caballeriza. ¿Está alerta? Este seguro de examinar al animal en un lugar bien iluminado, preferentemente, fuera bajo la luz del sol. Observe al propietario ensillar el caballo. ¿Permanece quieto? ¿Patea o muerde? No compre un caballo con mal comportamiento.

No decida la compra inmediatamente. Pida al propietario que monte al caballo primero. Observe como reacciona el animal cuando es montado ¿permanece quieto o danza alrededor? Pídale al dueño que el caballo haga una caminata, que trote y a medio galope. ¿Se comporta elegantemente? ¿Jala su cabeza o resiste el freno? Si usted compra un cazador, un saltador u otro caballo especialmente entrenado, pida al dueño que le demuestre esas cualidades.

Si usted y su consejero están satisfechos de que el caballo es dócil para que usted lo monte, entonces es su turno para montar. Una vez más, observe como reacciona cuando usted lo monta, como reacciona a sus mandos. Someta a prueba cualquier habilidad especial que el caballo tenga. Esta es una inversión importante y usted debe evaluar al animal en detalle. En una segunda visita usted podría hacer observaciones que no reconoció la primera vez.

Muchas veces un período de prueba (7 a 10 días) puede arreglarse para el presunto comprador. Esto permite al comprador tener al caballo y ver si son realmente compatibles.

Aún cuando usted se encariñe con un caballo

No lo compre antes de que el animal haya sido completamente examinado por un Médico Veterinario con experiencia, el cual desempeñará el examen físico antes de la compra. Los dueños con experiencia en caballos casi siempre utilizan al Médico Veterinario para realizar el examen

físico antes de la compra del animal, por lo mismo se recomienda que los nuevos dueños hagan lo mismo.

El Médico Veterinario examinará al caballo en los siguientes aspectos:

- Edad
- Condición General — vivacidad, condición médica de los ojos, oídos, corazón, pulmones, extremidades inferiores, sistema digestivo, y pelo.
- El sistema músculo esquelético — evaluación de las extremidades, anormalidades en la conformación, evaluación del estado médico en general, y la condición de los cascos.
- Parásitos internos y externos como son los gusanos y garrapatas.

Analice específicamente qué es lo que incluirá el examen médico de pre-compra como la necesidad de exámenes o pruebas adicionales, pruebas de drogas controladas (fármacos) o endoscopia.

Después de que usted haya comprado su caballo, su Médico Veterinario es la mejor fuente de información acerca de vacunaciones, control de parásitos, cuidado dental y otros asuntos rutinarios de la salud, como también atención médica de urgencia.

Y ahora, una nota sobre la buena salud

Para asegurar el diario bienestar de su animal se requiere un cuidado minucioso y una atención personal ante cualquier sospecha de enfermedad. Por lo tanto La Asociación Americana de Medicina Veterinaria recomienda que consulte a su Médico Veterinario de forma regular e inmediatamente si su animal muestra cualquiera de los siguientes signos:

- Secreciones anormales por la nariz, ojos u otras aberturas naturales.
- Comportamiento anormal, de repente agresivo o deprimido.
- Inflamaciones anormales, cojera o dificultad al levantarse o al echarse.
- Inapetencia, pérdida o ganancia marcada de peso o un consumo excesivo de agua.
- Dificultad, anormalidad o falta de control en la eliminación de orina y heces.
- Movimiento excesivo de la cabeza, rascarse, lamerse, o morderse diferentes partes del cuerpo.
- Seborrea, pérdida de pelo, heridas abiertas o pelo hirsuto y sin brillo.
- Mal aliento.

**American Veterinary Medical Association
1931 North Meacham Suite 100
Schaumburg, Illinois 60173 - 4360
Phone : 847-925-8070 Fax: 847-925-1329**